

## **Consumo de sustancias psicoactivas, género e identidad psicosocial: análisis de las diferencias intergénero en las actitudes juveniles ante el uso/abuso de alcohol.**

**Autores: Francisco Javier Rodríguez Díaz\*, María de la Villa Moral Jiménez\*\*, Anastasio Ovejero Bernal\*\*\*, Carlos Sirvent Ruiz\*\*\*\***

\* Profesor Titular de la Universidad de Oviedo. Área de Personalidad, Evaluación y Tratamiento

\*\* Profesora Doctora de la Universidad de Oviedo. Área de Psicología Social

\*\*\* Catedrático de Psicología Social. Universidad de Valladolid

\*\*\*\* Médico Psiquiatra. Director de la Fundación Instituto Spiral (Oviedo) y "Centro Cibeles" de Madrid

### **Resumen**

Mediante esta aproximación psicosocial al análisis de las actitudes ante el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas por parte del colectivo juvenil se ofrece una interpretación crítica del llamado *problema de la droga* y se vincula la revisión actualizada de los motivadores, tendencias y patrones de consumo con la idea relativa a la *construcción intersubjetiva de las diferencias inter-género* aplicada a tal materia. En esta investigación se le otorga prioridad al objetivo de determinar la existencia de diferencias inter-género en las actitudes juveniles ante el consumo de alcohol en sus tres dimensiones (cognitiva, afectiva y comportamental), así como respecto al nivel de información sobre los riesgos inherentes al consumo abusivo y los procesos de habituación alcohólica. Con tal propósito se ha seleccionado una muestra integrada por 273 adolescentes, estudiantes de cuatro Centros de Secundaria del Principado de Asturias con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años. De acuerdo con los resultados hallados, se concluye que en la mayoría de los indicadores se observan patrones actitudinales similares, sin embargo, se confirma que las adolescentes, en comparación con los chicos, manifiestan poseer unas actitudes menos permisivas ante el consumo de alcohol, una mayor sensibilidad y empatía hacia los alcohólicos y una información más fidedigna sobre las consecuencias derivadas de los procesos de habituación con mayor percepción de riesgo inherente al consumo abusivo.

### **Palabras Clave**

Jóvenes, alcohol, actitudes, género, nivel de información, percepción del riesgo, identidad psicosocial.

#### **Correspondencia a:**

Francisco Javier Rodríguez Díaz. Facultad de Psicología. Plaza de Feijóo s/n, D 215 33003 OVIEDO (Principado de Asturias) - E-mail: gallego@uniovi.es y mirovi@iservicesmail.com



### Summary

Trough this psychosociological approach to the analysis of the alcohol and other psychoactive substances consumption attitudes by youthful group we offer a critical interpretation of the so-called *drug problem* and we tie the update review of the motivations, trends, and consumption standards with the idea regarding the gender differences inter-subjective analysis applied to this matter. In this investigation we grant priority to the objective of determine the existence of inter-gender differences in the youthful attitudes toward the alcohol consumption in its three dimensions (cognitive, affective and behavioral), as well as about the information level about the inherent risks to the improper consumption and the alcoholic dependence process. With this purpose we have chosen a sample integrated by 273 adolescents, students of four Secondary Schools of *Principado de Asturias* between 14 and 18 years old. In agreement with the found out effects, we conclude that in most of the indicators they present similar attitudinal patterns, however, we confirm that girls, by comparison with boys, declare possess a less permissive in the presence of alcohol consumption, more sensitivity and empathy toward alcoholics and more trustworthy information about the derived consequences of the dependence process with more risk perception inherent in misuse consumption.

### Key Words

Young, alcohol, attitudes, gender, information level, risk perception, psychosocial identity.

### Résumé

Pendant cette approche psychosociale à l'analyse des attitudes face à la consommation de l'alcool et d'autres substances psi coactives de la part de la collectivité de la jeunesse on offre une interprétation critique du fait appelé *problème de la drogue* et on établit la révision actualisée des motifs, tendances et habitudes de consommation avec l'idée relative à la construction intersubjective des différences inter genres à une telle matière. Au cours de cette recherche on donne priorité à l'objectif de déterminer l'existence de différences inter genres vers les attitudes de la jeunesse face à la consommation de l'alcool dans ses trois dimensions (cognitive, affective et du comportement), de la même manière qu'au niveau de l'information sur les risques inhérentes à la consommation abusive et aux processus d'habitude alcoolique. En rapport avec cet objectif on a sélectionné un échantillon intégré par 273 adolescents, étudiants de quatre Centres de Secondaire de la Principauté d'Asturies d'une âge comprise parmi 14 ans et 18 ans. D'accord avec les résultats obtenus, on conclut que dans la plupart des éléments analysés on observe des patrons attitudinales semblables, cependant, on confirme que les adolescentes, en rapport avec les garçons, manifestent posséder des attitudes moins permissives face à la consommation de l'alcool, une plus grande sensibilité et empathie vers les alcooliques et une information plus fiable sur les conséquences dérivées des



processus d'habitation avec une plus grande perception du risque inhérent à la consommation abusive.

### *Mots Clé*

Jeunes, alcohol, attitudes, genre, niveau d'information, perception du risque, identité psychosociale.

«Pues si la vejez desespera, la juventud, por el contrario, está llena de esperanza. Pero existen también algunas personas, pocas, a las que les asaltan las dysthimías al beber, y ello por la misma razón que a otros les sucede esto después de beber».

ARISTÓTELES. *Problema XXX*.

## I. INTRODUCCIÓN

La experimentación con drogas institucionalizadas por parte de los adolescentes contemporáneos viene condicionada por renovadas búsquedas de sensaciones, motivaciones hedónicas, cambios actitudinales, imperativos y prerrogativas grupales, modelados, redefiniciones identitarias y otros muchos factores coadyuvantes (véase Espada, Méndez e Hidalgo, 2000; Espada, Méndez, Griffin y Botvin, 2003; Funes, 2000; Graña y Muñoz, 2000; Gual, 2002; Laespada, 2000, 2003; Martínez y Robles, 2001; Martínez-Lorca y Alonso-Sanz, 2003; Martínez et al., 2003; Moral, 2002; Moral, Ovejero y Rodríguez, 2002; Ovejero, 2000; Rodríguez-Martos, 2000; Sánchez, 2002; Suelves y Sánchez-Turet, 2001). Actualmente, se construye un microcosmos de atracciones mediante el que se debilita la conciencia de las preocupaciones auténticas de los jóvenes actuales (crisis personales, tiempos de moratoria, ralentizaciones en la inserción sociolaboral e insatisfacciones institucionales, entre otras) en tiempos de *moratoria psicossocial* (véase Casas, 2000; Castillo, 1997, 1999; Moral y Ovejero, 1999) para sumirse en la emergencia de los mecanismos distractores y sus necesidades sociocons-

truidas. Renovados modos de programar las actividades lúdicas juveniles del fin de semana de modo recreativo (Aguinaga, 1996; Bellis y Hughes, 2003; Rodríguez et al., 2004) se asocian al disfrute de *noches de fiesta* (Comas, 1996; Elzo y Laespada, 1996; Parra, 1994a, 1994b) y a la funcionalidad de la diversión nocturna (Rodríguez y Megías, 2001) y de los propios bares (Rooney, 1990), a hitos de la vivencia del tiempo libre (Cuenca, 2000), así como a *salidas de marcha* (Calafat, Juan, Becoña, Fernández, Gil, Palmer, Sureda y Torres, 2000) asociadas a la cultura juvenil y sus ritos y fiestas (Elzo, Comas, Laespada, Salazar y Vielva, 2000) y a la (re)emergencia de lo dionisiaco vinculado a lo hedónico, la seducción grupal y la sobrestimulación (Moral, 2002; Moral, Ovejero y Rodríguez, 2003). A incrementos de los consumos de drogas institucionalizadas como el alcohol y el tabaco entre los adolescentes asociados al mayor riesgo de intoxicación, abuso y dependencia alcohólica (véase Bríñez-Horta, 2001), últimamente se suman altas tasas de prevalencia de consumo de cannabis (Bobes y Calafat, 2000; Bobes et al., 2000; Laespada, 2003; Elzo et al., 2000) y una extensión del uso de psicofármacos y drogas de síntesis entre la población juvenil (véase Barrio, Bra-



vo y de la Fuente, 2000; D.G.P.N.S.D., 2000, 2001, 2002; Fernández *et al.*, 2003; Gamella y Álvarez, 1999; García-Portilla *et al.*, 2003; Sáiz, *et al.*, 2001, 2003).

En esta aproximación psicosociológica se pretende vincular semejantes revisiones actualizadas de las actitudes, motivadores, tendencias y patrones de consumo con la idea relativa a la *construcción intersubjetiva de las diferencias inter-género* aplicada a tal materia. Se parte de la consideración de la variable *género* como un constructo multidimensional (Deaux, 1985; Hare-Mustin y Marecek, 1990). La construcción intersubjetiva de la diferenciación por géneros no se agota en los procesos de *dimorfismo sexual* y los acontecimientos biológicos subyacentes, de modo que el género no es sino el producto de la construcción psicosociológica del sexo (véase Unger, 1979, 1997). Cambian las visiones arquetípicas del universo masculino (véase Sánchez-Palencia e Hidalgo, 2001), sus dilemas en tiempos de postmodernidad (García Calvo, 1997) y sus declinaciones contemporáneas (véase Tubert, 2001), así como se trata del femenino como *segundo* (Beauvoir, 1982) o *primer sexo* (Fisher, 2000). Semejante adscripción se vincula a la oposición de sistemas ideológicos contrastados de los universos *masculino/femenino* y sus empoderamientos (véase Héritier, 1991), así como a sus privilegios invisibles (Kimmel, 2001), que son aplicables a la apriorística marca de género, de ahí la conveniencia de aportar claves interpretativas netamente psicosociológicas en contextos de cambio social (véase Hainard y Verschuur, 2001).

En esta investigación otro concepto implicado en los análisis ofrecidos es el de *actitud*. Se ha de puntualizar que las *actitudes* y los *conocimientos*, como creencias y acciones,

constituyen dos factores que han sido definidos como una suerte de binomio que se traduce en una falseada relación causal. Así, las creencias sobre las sustancias psicoactivas, las expectativas (realidades y mitos) sobre sus efectos y las propias actitudes y representaciones sociales influyen sobre la iniciación y habituación al consumo, así como las propias intenciones de uso. Se discute acerca de la vinculación entre actitudes y creencias específicas respecto a las drogas y la conducta de inicio al consumo, conviniéndose en que ésta se predice por valores favorables al consumo (Kandel *et al.* 1978), de modo que en estudios como los de Cook, Lounsbury y Fontanell (1980) se encontraron correlaciones bien establecidas entre actitud hacia el acto de utilizar las drogas y uso de las mismas (recogido por Tomás, Sánchez Hervás y García López, 1997, p. 150). En todo caso, aunque no se ha constatado una correspondencia biunívoca entre actitud y conducta, de modo que las propias actitudes expresadas pueden no corresponderse con un *supuesto* comportamiento que cabría derivar de las mismas, se ha hallado un estrecho vínculo entre las actitudes favorables/de rechazo hacia las sustancias psicoactivas y la conducta de consumo (véase Lignell y Davidhizar, 1991; Botvin y Botvin, 1992; García-Señorán, 1994; González-Calleja *et al.*, 1996; González Audikana, 1995; Macià, 1995; Montañés, 1992). Asimismo, se ha constatado la existencia de puntuales diferencias inter-género en la esfera actitudinal, de modo que las adolescentes manifiestan en ciertos indicadores afectivos (grado de sensibilización con la problemática del consumo) mayor concienciación y en indicadores comportamentales (inclinaciones para el consumo) una tendencia menos permisiva (Moral, 2002; Moral, Ovejero y Rodríguez, 2002).



En materia de consumo de drogas, tradicionalmente se ha constatado que los varones usaban más drogas de todo tipo, que su nivel de experiencia y uso era de dos o tres varones por cada mujer (diferencias incrementadas si aludimos propiamente a dependencia) y que cuanto más baja es la edad de iniciación menor es la diferencia entre los sexos (Comas, 1985). Sin embargo, las tendencias habituales se han modificado sensiblemente en la última década, si bien no existe un acuerdo explícito acerca de la dirección en la que se está encauzando la evolución de las mismas. En diversas investigaciones se han hallado sensibles diferencias en el uso de sustancias (García-Señorán, 1994; Kumpfer y Turner, 1991; Novacek, Raskin y Hogan, 1991), obteniéndose resultados comparativos en los que se ha hallado que, generalmente, los varones son más precoces y realizan un mayor consumo habitual (recogido por González-Calleja y cols., 1996), aún cuando se han reducido sensiblemente las distancias que separaban a ambos sexos en el sentido de que incluso se puede asistir a una inversión, o cuando menos equiparación, de patrones de consumo que en drogas institucionalizadas, tales como alcohol (véase Cánovas, 1994) y tabaco (véase Becoña, 1994) ya es un hecho previsible e incluso constatado. Últimamente, de acuerdo con los resultados expuestos por Laespada (2003) a partir de un exhaustivo estudio longitudinal, se concluye respecto al grado de consumo de alcohol, que no existe diferencia significativa entre lo que beben los chicos y las chicas, lo cual es aplicable también a la proporción de adolescentes que beben abusivamente, tendencia ésta confirmada por el PNSD (2001). Semejante indicador se incardina dentro de una tendencia de consumos abusivos de alcohol evidenciada en análisis como los de

Pons y Berjano (1999), Sánchez-Pardo (2002) o Secades (2000), entre otros, con manifestaciones de reducción de la edad de inicio al consumo y cambios en los patrones de ingesta (véase Espada et al., 2000), así como descenso en la edad de inicio al tratamiento de la dependencia alcohólica (Monrás, 2001).

Finalmente, ha de puntualizarse que el fenómeno adictivo en sus manifestaciones sintomáticas *no tiene género*, si bien es el producto de interrelaciones entre individuo, sustancia y contexto y de sus manifestaciones somáticas, psicoafectivas y sociorelacionales, lo cual no contradice el supuesto válido de que el *género influye en las adicciones* (Sirvent, 1995, 1998a, 1998b). Ciertamente, la adicción instaurada destruye toda diferenciación sexual al atentar abiertamente contra los rudimentos de la identidad personal, de acuerdo con Palacios (2001). Aun siendo una vinculación multideterminada y condicionada socialmente por el imaginario colectivo que ha de ser comprensivamente analizada, se ha focalizado la atención investigadora en semejante relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el ocio femenino (Navarro, 2000) o la experimentación con drogas de diseño (Romo, 2001), entre otros análisis, u otras aportaciones sobre las consecuencias del consumo femenino de alcohol tanto a nivel somático (véase Acker, 1985; Ávila y Pérez Madruga, 2003; Glenn, 1993; May, 1996) como de cariz psicossociológico (Fillmore, 1994; Howard, Martin, Mail, Hilton y Taylor, 1996; Moral, Sirvent y Rodríguez, 2004). Asimismo, se ha abundado en la necesidad de proceder a implementar análisis diferenciales según el nivel de consumo de alcohol (Bríñez-Horta, 2001) y en la adopción de una perspectiva de análisis crítica con respecto a la mistificada asociación género-droga (Moral, Ovejero y Rodríguez, 2002).



En definitiva, el (macro)discurso interesado sobre el falso binomio j@ven-droga es sutil en la inoculación actitudinal y diligente en la acción persuasiva, ya que se sirve de representaciones sociales y otros imaginarios colectivos (véase Basabe y Páez, 1992; Calafat, 1997; Páez y otros, 1992), así como de visiones estereotípicas sobre las diferencias entre los géneros. Se problematiza un conflicto, como es el del consumo juvenil de sustancias psicoactivas, al que se otorga indebidamente categoría de *generalidad* (véase Márquez, Gurrutxaga y Barrios, 1989). La pretendida cosificación objetivada de la información asociada al llamado *problema de la droga* hace que este fenómeno-hecho se reifique socialmente, de modo que la búsqueda, selección, reconstrucción, ordenamiento, sistematización, etc., de todo aquello objeto de supuesto interés para crear y/o afianzar la atribución convenida de significados a tal fenómeno, es empleado como reforzador del propio acto de simulación (Moral, 2002). De ahí la necesaria vinculación de la representación social sobre las drogas a los valores que definen a la sociedad española contemporánea (véase Megías, 2000a, 2000b) y la urgencia de reactualizar el discurso y las prácticas preventivas y rehabilitadoras acorde con los propios poderes y cambios sociales, tal y como demandaron Arana, Márquez y Vega (2000), así como de implementar medidas de intervención de acuerdo con el ejercicio de *repensar* la educación sobre drogas (Vega, 2003) ante los nuevos retos que se plantean asociados a la problemática del consumo juvenil de sustancias psicoactivas.

## 2. MATERIALES Y MÉTODO

### Muestra

En esta investigación se han seleccionado cuatro Centros de Secundaria del Principado de Asturias mediante un muestro intencional, dos de ellos de zona urbana y el resto de localización semirural con cuyos Departamentos de Orientación había acuerdos explícitos para administrar los instrumentos de evaluación y en orden a emprender una investigación de carácter longitudinal. De todo el colectivo de alumnos han participado en la experiencia una totalidad de 273 adolescentes elegidos mediante un muestro por conglomerados adscritos a 3er curso de E.S.O. (n=34, 12.5%), 4º (n=29, 10.6) y 1º de Bachillerato (n=210, 76.9%) y que pertenecen a varios grupos escolares de diferentes niveles académicos con edades que oscilan entre 14 y 18 años, situándose la moda en la edad de 16 años y la media en 16.297 años. De acuerdo con la adscripción en función del género ha de concretarse que 140 son chicas que representan el 51.3% y 133 son varones que conforman el 48.7% restante. La elección de tal colectivo de alumnos ha de justificarse por la intención de analizar los hábitos de consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas entre jóvenes que estuviesen atravesando el estadio de la adolescencia media conflictuada por búsquedas y/o crisis de identidad, así como por la puesta en práctica de diversas manifestaciones de ocio juvenil.

### Variables Investigadas e Instrumentos de Evaluación

Se ha administrado un cuestionario que bajo la denominación «Escala de Actitudes y Hábitos de Consumo de alcohol» incluye



análisis de diversos elementos interrelacionados en la propuesta etiológica, así como a nivel actitudinal y de nivel de información, y que fue construido *ad hoc* por los investigadores. Se ha elaborado a partir de la revisión de otras escalas, principalmente del "Cuestionario de Actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas" (Macià, Olivares y Méndez, 1993), adaptado de Macià (1986) ("Cuestionario de Actitudes acerca del alcohol y Cuestionario de Información"), en formato tipo Likert. En nuestra investigación el valor de Alpha hallado para 251 casos válidos y 142 ítems es de .9171. Dado nuestro interés investigador por una aproximación al análisis de las actitudes ante el consumo de alcohol, por las motivaciones que impulsan al consumo y de otros hábitos de consumo de alcohol, así como por las razones explicitadas para beber y de aquellas que pueden mediatizar semejantes usos, se ha procedido a investigar variables tales como aquellas vinculadas a las actividades de ocio juvenil, a la *percepción del grado de problematicidad* derivado del consumo de diversas sustancias psicoactivas, el conocimiento expresado en relación con las *consecuencias negativas* derivadas del consumo de alcohol y acerca de la *información sobre las drogas* (principales vías de acceso a la información), y un estudio de los principales motivadores tanto del primer consumo de alcohol de los adolescentes como de los sucesivos, así como de las motivaciones percibidas para beber o no beber. De entre estas variables investigadas, ha sido sobre la actitudes cuya naturaleza se mide a partir de la adopción de un enfoque multidimensional desde el que se incide en sus tres componentes (cognitivo, afectivo y comportamental) que se miden mediante indicadores en los que se analizan las creencias, expectativas, conocimientos sobre el al-

cohol y efectos, aspectos valorativos e inclinaciones para actuar, cuestiones sobre las que se ha focalizado nuestro interés divulgativo de los resultados en este artículo.

### Procedimiento

A la administración anónima de la «Escala de Actitudes y Hábitos de Consumo de alcohol» al colectivo de estudiantes especificado se suma en esta investigación el diseño de un proyecto de marcado carácter longitudinal y no solamente descriptivo, sino atendiendo a una necesidad de carácter funcional como es el diseño e implementación de un conjunto preventivo-didáctico integrado por un manual informativo para educadores, un vídeo sensibilizador destinado a los adolescentes y un conjunto de fichas de trabajo, de modo que con un intervalo temporal de un año se trata de evaluar los resultados derivados de la intervención. En esta oportunidad, exclusivamente se exponen algunos resultados descriptivos concernientes a algunas de las variables investigadas ya explicitadas correspondientes a la primera encuestación, si bien en esta investigación de carácter comprensivo se proponen líneas de intervención preventiva a nivel psicosocial.

## 3. RESULTADOS

Se ha procedido al análisis de las actitudes ante el consumo de alcohol, tanto en cuestiones relativas a creencias, como expectativas, así como conocimientos, aspectos valorativos y afectivos e inclinaciones para actuar rechazando o mostrando permisividad ante el consumo, que integran los tres componentes básicos del enfoque multidimensional de las actitudes (cognitivo, afectivo y comportamental), tal y como se ha indicado



en el enfoque teórico. A partir de los resultados hallados se constata una gran sensibilización por parte de los adolescentes encuestados ante la problemática del alcoholismo, de modo que desarrollan actitudes empáticas con quienes *no consumen alcohol o han dejado de beber* (ALCO12), afirmación ante la cual el 63.9% de los chicos y el 75.7% de las adolescentes muestran su acuerdo (indicadores A y MA) u otras relativas a mostrar buena disposición ante la posibilidad de *tratar de convencer a alguien sobre el riesgo derivado del alcohol* (ALCO22), inclinación para actuar que rechazan tan sólo el 15.8% de los chicos y el 7.1% de las chicas. Sin embargo, a pesar de mostrar sensibilización ante la problemática del alcoholismo, rechazan que sea uno de los grandes problemas de nuestra sociedad (49.3% y 55.0%, respectivamente), así como cuestionan que el alcohol en pequeñas cantidades sea perjudicial (ALCO11) (63.2% y 69.3%, porcentajes de desacuerdo respectivos). Asimismo, ante la posibilidad propuesta de *“tomar alcohol cuantas veces fuera necesario hasta coger el punto o hasta emborracharme”* se constata un manifiesto rechazo de semejante indicador de habituación que ronda el setenta por ciento tanto en chicos (69.9%) como en chicas (71.4%). Por lo que respecta a cuestiones relativas al nivel de información (creencias y expectativas) asociado a mentalidades del usuario, tal y como describió Echeburúa (1994), se confirma que los adolescentes, tanto chicos como chicas, poseen información suficiente de los efectos del alcohol, lo cual se ha corroborado mediante el reconocimiento de los efectos nefastos derivados del consumo de alcohol, la puesta en cuestión de la ilusión de invulnerabilidad, así como el rechazo de los beneficios del alcohol que se vinculan a la crítica manifestada por los adolescentes a una

percepción del riesgo interesada y el moderado apoyo mostrado ante la posible acción de la hipótesis de la escalada (véase Tabla 1). Se concluye al revisar los resultados expuestos que poseen adecuada información sobre cuestiones más o menos controvertidas tales como aquéllas relativas a los efectos nefastos derivados de su consumo evaluados a través de afirmaciones como *«El alcohol puede producir trastornos físicos y mentales»* (ALCO14) ya que un 82.0% de los chicos y un 87.1% de las adolescentes responde afirmativamente ante esta posibilidad. Finalmente, ante cuestiones tales como la relativa a la mentalidad del usuario que podría influir en las respuestas ante afirmaciones tales como *«Que tanta gente consume alcohol, demostraría que no es tan perjudicial como se dice»* (ALCO19) ante las que un porcentaje que ronda el setenta y cinco por ciento en los chicos (74.1%) y que supera el ochenta en las chicas (80.7%) manifiestan su rechazo (MD y D) o ante la creencia en la hipótesis de la escalada de Kandel ejemplificada en la afirmación *«No existe relación entre fumar o tomar alcohol y el consumo de drogas ilegales»* (ALCO15) donde hay diversidad de opiniones (para chicos y chicas respectivamente, un 22.6% y 20.7% se muestra *muy en desacuerdo*, un 22.6% y 30.0% opina que es *falso*, un 25.6% y 17.1% manifiesta su *indiferencia*), confirmándose que se trata de una cuestión más controvertida. Por otro lado, al proceder a analizar el consumo autopercibido de alcohol por parte de chicos y chicas, se ha hallado que éstas últimas autoinforman de un menor consumo, siendo las diferencias obtenidas significativas ( $T=45.253$ ,  $\text{sig}=.000$ ,  $gI=1.36$ ). Así un 6.3% de los adolescentes varones reconocen que *beben en exceso*, porcentaje que se reduce a un 2.9% en el caso de las chicas, obteniéndose porcentajes simi-





lares de consumo *con moderación* (46.8% y 44.5%, respectivamente) y observándose diferencias en la percepción valorativa referente a las opciones *poco* (38.1% y 46.0%, respectivamente) y *nada*, opción ésta última donde los chicos obtienen un porcentaje de 8.7% y las adolescentes de un 6.6%. Obviamente, semejante autopercepción valorativa ha de ser interpretada con cautela, dada la implicación de la mentalidad del usuario y de posibles influencias actitudinales, tal y como se ha fundamentado en la exposición teórica. Ver Tabla 1.

Ante otras cuestiones objeto de análisis expuestas en la Tabla 2, los porcentajes de respuesta más elevados concentrados en un único nivel de respuesta se obtienen en afirmaciones como las relativas al componente afectivo de las actitudes evaluado mediante el análisis de los sentimientos despertados por quienes *han dejado de beber* (ALCO34) (43.4% de *desacuerdo* en chicos y 57.1% de *muy en desacuerdo* en el caso de las adolescentes) u otras de índole comportamental como aquella en las que se rechaza abiertamente la disposición favorable a *ser consumidor habitual de alcohol* (ALCO31) con porcentajes de rechazo de 53.4% y 64.7% para chicos y chicas respectivamente que se concentran en el nivel de rechazo máximo. También ha sido objeto de estudio, hallándose respuestas desmitificadoras en su conjunto, el rechazo del prejuicio que vincula alcoholismo con marginación y procedencia socioeconómica baja [“*La mayor parte de los alcohólicos proceden de clases sociales bajas*” (ALCO33)], si bien este rechazo manifiesto se reduce ante la asociación estereotipada entre alcoholismo y vicio (véase ALCO32) (niveles de respuesta de *desacuerdo* y *muy en desacuerdo* del 43.6% en chicos y del 45.0% en chicas). Se constata la resistencia de los

adolescentes encuestados a la presión del grupo de iguales ejercida con objeto de inducir al consumo de alcohol (ALCO25) (54.1% y 60.7%, niveles de respuesta conjuntos MA y A para chicos y chicas respectivamente), aunque recordemos el valor como droga iniciática y asociada a mecanismos de búsqueda de identidad psicossocial (véase Ovejero, 2000), así como se muestra un evidente desacuerdo indicativo de la escasa disposición de los adolescentes de *convencer a sus amigos para que probasen el alcohol por primera vez* (ALCO30) con porcentajes de rechazo que superan el setenta por ciento (72.4% en el caso de los chicos y del 76.4% para las adolescentes encuestadas). Sin embargo, se ha constatado el rechazo a la posibilidad preventiva de *dejar de frecuentar ambientes por ser sitios de consumo de alcohol* (ALCO27), posibilidad ante que tanto unos como otros aceptan en un porcentaje que ronda sólo el diez por ciento. Asimismo, se reafirman mitos tales como el relativo a la ausencia de daños derivados del consumo de bebidas de baja graduación evidenciado ante cuestionamientos como el relativo a la *posibilidad de convertirse en alcohólico bebiendo dos cervezas diarias* ante la que los porcentajes de respuesta hallados denotan erróneamente su *desacuerdo* (MD y D) tanto en chicos (48.1%) como en chicas (40.8%) ante tal supuesto vinculado a los procesos de habituación. Ver tabla 2.

Se ha investigado acerca de la existencia de diferencias intergénero en actitudes (creencias, expectativas, conocimientos sobre el alcohol y efectos, aspectos valorativos e inclinaciones para actuar) habiéndose obtenido, en su conjunto, puntuales diferencias que redundan en la constatación de una actitud más permisiva en los adolescentes varones. En la tabla 3 se ofrecen los resultados hallados al comparar las puntuaciones medias obtenidas al proceder a analizar las *actitudes*



TABLA 1: Actitudes ante el consumo de alcohol (dimensión cognitiva, afectiva y comportamental) y nivel de información (ítems 11-23). Distribución del análisis porcentual en función del género.

ACTITUDES ANTE EL CONSUMO DE ALCOHOL	MD		D		INS		A		MA	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
	%		%		%		%		%	
ALCO11 El alcohol en pequeñas cantidades es perjudicial	27.1	15.7	36.1	53.6	16.5	15.7	18.8	11.4	1.5	3.6
ALCO12 Admuro a quien no consume alcohol o al que deja de beber	6.0	1.4	12.0	7.9	18.0	15.0	20.3	41.4	43.6	34.3
ALCO13 Estaría dispuesto a tomar alcohol cuantas veces fuera necesario hasta coger el punto o hasta emborracharme	39.1	45.0	30.8	26.4	15.8	16.4	8.3	8.6	6.0	3.6
ALCO14 El alcohol puede producir trastornos físicos y mentales										47.4
ALCO15 No existe relación entre fumar y tomar alcohol y el consumo de otras drogas ilegales	2.3	3.6	6.8	1.4	9.0	7.9	34.6	36.4	50.7	
ALCO16 Estaría dispuesto a comprar una o varias botellas de alcohol para mi uso	22.6	20.7	22.6	30.0	25.6	17.1	20.3	21.4	9.0	10.7
ALCO17 No tengo curiosidad para probar nuevas bebidas alcohólicas	26.3		22.6							7.5
ALCO18 El abuso de alcohol produce infelicidad a largo plazo	26.4		23.6		13.5	15.0	30.1	29.3		
ALCO19 Que tanta gente consume alcohol, demostraría que no es tan perjudicial como se dice	11.3	8.6	27.8	35.7	25.6		19.5		15.8	12.1
ALCO20 Aunque mis amigos beban yo no pienso hacerlo	6.8	5.0		12.0	22.9		20.7		27.1	31.4
ALCO21 El alcoholismo no tiene cura	35.3		11.4		21.1		33.1			
ALCO22 Estaría dispuesto a tratar de convencer a alguien sobre el riesgo del alcohol	40.0		39.8	40.7	17.9		29.3		3.8	2.9
ALCO23 El alcohol no es uno de los grandes problemas de nuestra sociedad	17.3	6.4	40.7		12.0	12.9	19.5	20.7	17.3	17.1
	39.8		21.8							
	35.0		25.0		18.8		33.1		7.5	5.7
	8.3	1.4			22.9		34.3		18.0	27.1
			34.6		9.0		9.0	3.6		
			40.0		12.1		24.8			
	17.3		7.5	5.7	26.3		28.6		9.0	5.0
	16.4				13.6					
			32.3				9.0	7.1		
			38.6		16.5					
					25.0					

  

CONSUMO DE ALCOHOL	DE	En exceso				Moderación				Poco				Nada			
		V	M	n	%	V	M	n	%	V	M	n	%	V	M	n	%
		8	6.3	4	2.9	59	46.8	61		48	38.1	63		11	8.7	9	6.6
						44.5				46.0							



generales ante el alcohol, sus efectos percibidos y la valoración de sus usuarios o la manifestación de la inclinación para actuar rechazando su consumo o mostrándose actitudes más permisivas y proclives a la experimentación. En general, se constata que no se hallan diferencias significativas en las actitudes ante el consumo de alcohol en función del género, de modo que unos y otros manifiestan percepciones valorativas de semejante cariz ante el objeto de análisis. Sin embargo, se obtienen puntuaciones más elevadas indicativas de actitudes de mayor resistencia ante el consumo en las chicas y, asimismo, las adolescentes dan muestras de una mayor sensibilización ante el problema del alcoholismo y sus consecuencias psicosociales, de ahí que se muestren más proclives a actuar como agente preventivo ante la posibilidad de tratar de convencer a alguien sobre el riesgo del alcohol (véase ALCO22,  $F=14.2630$ ,  $p<.0002$ ), muestran desaprobación y desagrado (componente afectivo de las actitudes) ante el consumo de alcohol (ALCO26,  $F=4.8776$ ,  $p=.0280$ ), así como están más sensibilizadas ante la problemática asociada a los procesos de habituación manifestando actitudes de mayor aprobación ante la posibilidad de desarrollar empatía con respecto a quienes dejan de beber (ALCO34,  $F=11.4823$ ,  $p=.0008$ ), al mismo tiempo que denotan poseer una visión menos estereotipada de la vinculación entre alcoholismo y marginación lo cual se evidencia al mostrar desacuerdo ante la afirmación "La mayor parte de los alcohólicos proceden de clases sociales bajas" (ALCO33,  $F=21.0291$ ,  $p=.000$ ). Asimismo, las adolescentes rehúsan la posibilidad de convertirse en consumidoras habituales de alcohol (componente comportamental de las actitudes) (ALCO31,  $F=11.6187$ ,  $p=.0007$ ) con mayor

vehemencia que los chicos, lo cual es indicativo de unas actitudes de mayor rechazo de los procesos de habituación y denota un mayor autocontrol percibido, aun cuando puede estar vinculado a mecanismos tendentes a la reafirmación de la ilusión de invulnerabilidad. Ver Tabla 3

Finalmente, se ha procedido a controlarla posible acción moduladora de variables como el nivel de edad que puede influir en la constatación de las diferencias halladas atribuidas al género usado como criterio de clasificación y a la que se suman el efecto del tipo de Centro que se asocia a la manifestación de diferencias en las actitudes hacia el consumo de drogas. Semejantes diferencias inter-género en las respectivas comparaciones multivariadas efectuadas se mantienen en líneas generales en los indicadores citados en el sentido predicho, si bien también se ha comprobado un efecto interactivo de la edad y del tipo de Centro (urbano o semirural) de modo que se ha procedido a la estimación del tamaño del efecto (diferencias intergénero) en las actitudes ante el alcohol controlando el nivel de edad y el tipo de centro, mediante el análisis que se expone en la Tabla 4. De los resultados precedentes ha de extraerse la confirmación del efecto subyacente del género sobre las creencias, valoraciones y disposiciones comportamentales hacia la experimentación, consumo y habituación a las drogas, en el sentido de la manifestación de unas actitudes más permisivas hacia el consumo de drogas en varones junto a la confirmación de actitudes de mayor resistencia a la incitación grupal, creencias más ajustadas, mayor desinterés por la experimentación y comportamientos asociados a la evitación de situaciones de riesgo en las adolescentes. Ver Tabla 4.



## 4. DISCUSIÓN

Cada edad con sus identidades, valores, roles, crisis e ideologías se desarrolla bajo imperativos varios provenientes de la acción simbólica y socializadora de agencias legitimadas la efecto. Cualquier relación conflictuada en liza ha de ser analizada desde diversos flancos, de tal forma que se podría apun-

tar que los adolescentes de esta sociedad postmoderna se retroalimentan de otras crisis de valores, de relativizaciones de sentido, de debilitamientos de los sistemas referenciales y, entre otros elementos, de programaciones inducidas varias (véase Casas, 2000; Castillo, 1997, 1999; Feixa, 1998, 2001; Moral, 2004; Moral y Ovejero, 2004; Salazar, 2000). Aun cuando semejante vinculación no

TABLA 2: Actitudes ante el consumo de alcohol (dimensión cognitiva, afectiva y comportamental) y nivel de información (ítems 25-34). Distribución del análisis porcentual en función del género.

ACTITUDES ANTE EL CONSUMO DE ALCOHOL	MD		D		INS		A		MA	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
	%		%		%		%		%	
ALCO25 Estaría dispuesto a resistir la insistencia de un grupo de amigos para que bebiese alcohol	15.0	10.0	10.5	12.9	20.3	16.4	33.8	30.7	20.3	30.0
ALCO26 Me disgusta que se consuma alcohol	15.0	5.8	33.1	30.2	28.6	35.3	19.5	24.5	3.8	4.3
ALCO27 Estaría dispuesto a dejar de frecuentar ambientes por ser sitios de consumo de alcohol	33.8	32.9	41.4	43.6	13.5	14.3	6.8	7.1	4.5	2.1
ALCO28 ¿Se puede ser alcohólico bebiendo 2 cervezas diarias?									8.3	5.0
ALCO29 Quien toma alcohol para animarse, fácilmente buscará efectos parecidos en otras drogas	18.0	12.9	30.1	27.9	27.1	35.7	16.5	18.6		15.8
ALCO30 Estaría dispuesto a convencer a mis amigos para que probasen el alcohol por primera vez	14.3	7.9	14.3	20.7	18.0	27.9	37.6	32.9		2.3
ALCO31 Estaría dispuesto a ser consumidor habitual de alcohol	46.6	42.1	26.3	34.3	15.0	12.1	9.8	10.7		3.0
ALCO32 Para terminar siendo alcohólico hay que ser un vicioso	53.4	64.7								12.8
ALCO33 La mayor parte de los alcohólicos proceden de clases sociales bajas	53.4	64.7					6.0	1.4		7.1
ALCO34 Estaría dispuesto a felicitar a alguien por dejar de beber	17.3	15.0	25.6	28.8	12.0	5.0	19.5	23.6	6.0	7
	33.1	56.8	26.3	30.0	24.1	24.3	10.5	3.6		34.6
			31.6	25.2	18.8	13.7				57.1
	5.3	2.9					43.6	31.4		
			6.3	2.1	11.3	6.4				



se puede desentrañar en una investigación de carácter descriptivo como la descrita, sin embargo, se abunda en la necesidad de promover análisis comprensivos de la etiología del consumo vinculados a variables eminentemente psicosociales. En esta oportunidad, se ha procedido al análisis de las actitudes ante el consumo de alcohol introduciendo un análisis de las diferencias inter-género, hallándose que, si bien en la mayoría de los indicadores se observan patrones actitudinales similares, sin embargo, se confirma que las adolescentes en comparación con los chicos manifiestan poseer unas actitudes menos permisivas ante el consumo de alcohol, una mayor sensibilidad y empatía hacia los afectados por esta dependencia y una información más fidedigna sobre las consecuencias derivadas de los procesos de habituación con mayor percepción de riesgo inherente al consumo abusivo. Con esta tendencia se contribuye a corroborar otros resultados similares hallados en la literatura sobre el tema (véase Funes, 2000; Moral, 2002; Moral, Ovejero y Rodríguez, 2002; Navarro, 2000). Asimismo, se ha obtenido un menor consumo autoinformado por parte de las adolescentes, fundamentalmente en autopercepciones vinculadas al abuso de alcohol, cuestión ésta apoyada en otros resultados obtenidos tales como los relativos al mayor desinterés por la experimentación y a comportamientos asociados a la evitación de situaciones de riesgo. Recordemos que las creencias sobre las consecuencias del consumo y las actitudes hacia el significado social de las propias sustancias se relacionan frecuentemente en la literatura sobre el tema, asociadas a estrategias que median el consumo de drogas institucionalizadas, como se evidenció en el análisis de Casas (1998). En este sentido, se

constata cómo aquellos individuos que abusan de las drogas tienen unas expectativas diferentes respecto a los probables efectos derivados del empleo de quienes no son consumidores (Novacek, Raskin y Hogan, 1991). La *sensación de invulnerabilidad* va asociada a la *mentalidad del usuario*, como explicitó Echeburúa (1984). Mientras los no consumidores valoran negativamente las consecuencias derivadas del consumo e incluso se muestran intolerantes, los usuarios reelaboran creencias falseadas que se adecuan a su necesidad de minimizar los efectos nefastos que provoca el consumo abusivo, al mismo tiempo que valoran con más vehemencia las consecuencias positivas. En este caso, dado que no se han aportado resultados concluyentes relativos a la experimentación y prácticas de consumo, sino exclusivamente a la esfera actitudinal, exclusivamente puede constatarse la manifestación de diferencias en el plano cognitivo relativo a creencias y expectativas, así como conocimientos, y percepciones valorativas y afectivos, así como inclinaciones para actuar denotativas de mayor o menor permisividad ante el consumo. En todo caso, baste incidir en la multifactorialidad que modula las relaciones entre actitud, conocimiento y expectativas (Fishbein y Azjen, 1975). Se apela a esa interrelación no determinante a la hora de ofrecer una constatación: los abundantes conocimientos sobre el alcohol y otras sustancias psicoactivas no garantizan una actitud contraria al consumo, ni tampoco una actitud permisiva se fundamenta sobre una escasez o tergiversación intencional de conocimientos sobre los efectos. De acuerdo con las limitaciones del estudio descriptivo, hemos de concluir simplemente que se ha constatado la existencia de diferencias inter-gé-



TABLA 3: Análisis de la significación de las diferencias inter-género en actitudes ante el consumo de alcohol (dimensión cognitiva, afectiva y comportamental) y nivel de información.

ACTITUDES ANTE EL CONSUMO DE ALCOHOL / DIFERENCIAS INTER-GENERO	g.l.	F.	F prob.	VARON Media	MUJER Media
ALCO11 El alcohol en pequeñas cantidades es perjudicial	271	.0099	.6206	2.3158	2.3286
ALCO12 Admiró a quien no consume alcohol o al que deja de beber	271	1.3407	.2479	3.8346	3.9929
ALCO13 Estaría dispuesto a tomar alcohol cuantas veces fuera necesario hasta coger el punto o hasta emborracharse	271	.7257	.3950	2.1128	1.9929
ALCO14 El alcohol puede producir trastornos físicos y mentales	271	.9099	.3410	4.1805	4.2929
ALCO15 No existe relación entre fumar y tomar alcohol y el consumo de otras drogas ilegales	271	.0023	.9616	2.7068	2.7143
ALCO16 Estaría dispuesto a comprar una o varias botellas de alcohol para mi uso	271	.1240	.7250	2.6992	2.6429
ALCO17 No tengo curiosidad para probar nuevas bebidas alcohólicas	271	.3415	.5594	3.0075	2.9214
ALCO18 El abuso de alcohol produce infelicidad a largo plazo	271	.9687	.3259	3.6165	3.7571
ALCO19 Que tanta gente consuma alcohol, demostraría que no es tan perjudicial como se dice	271	1.9825	.1603	2.0602	1.8857
ALCO20 Aunque mis amigos beban yo no pienso hacerlo	271	2.0129	.1571	3.0301	3.2500
ALCO21 El alcoholismo no tiene cura	271	.0071	.9331	2.0977	2.0857
ALCO22 Estaría dispuesto a tratar de convencer a alguien sobre el riesgo del alcohol	271	14.2630	.0002	3.5188	3.9786
ALCO23 El alcohol no es uno de los grandes problemas de nuestra sociedad	271	2.4786	.1166	2.7594	2.5357
ALCO25 Estaría dispuesto a resistir la insistencia de un grupo de amigos para que bebiese alcohol	271	2.2699	.1331	3.3383	3.5786
ALCO26 Me disgusta que se consuma alcohol	271	4.8776	.0280	2.6391	2.9137
ALCO27 Estaría dispuesto a dejar de frecuentar ambientes por ser sitios de consumo de alcohol	271	.1385	.7101	2.0677	2.2014
ALCO28 ¿Se puede ser alcohólico bebiendo 2 cervezas diarias?	271	.3513	.5538	2.6692	2.7500
ALCO29 Quien toma alcohol para animarse, fácilmente buscará efectos parecidos en otras drogas	271	.3354	.5630	3.2632	3.1786
ALCO30 Estaría dispuesto a convencer a mis amigos para que probasen el alcohol por primera vez	271	.0082	.9278	1.9474	1.9357
ALCO31 Estaría dispuesto a ser consumidor habitual de alcohol	270	11.6847	.0007	1.7970	1.4317
ALCO32 Para terminar siendo alcohólico hay que ser un vicioso	271	.1821	.6700	2.8421	2.7786
ALCO33 La mayor parte de los alcohólicos proceden de clases sociales bajas	271	21.0291	.0000	2.2481	1.6619
ALCO34 Estaría dispuesto a felicitar a alguien por dejar de beber	271	11.4823	.0008	3.9699	4.3786



nero significativas en los indicadores explicitados, en el sentido de obtener puntuaciones indicativas de actitudes de mayor resistencia ante el consumo en las chicas, así como un nivel de información más ajustado a la realidad y menos estereotipado, manifestaciones de mayor sensibilización ante la problemática del alcoholismo, mayor autocontrol percibido y, asimismo, muestran una percepción valorativa del riesgo inherente al uso/abuso de alcohol. De ahí, que se indica en la necesidad de abundar en el análisis de las variables que mediatizan semejantes diferencias, así como aportar claves interpretativas de marcado cariz psicossociológico que con-

dicionan los procesos de construcción intersubjetiva de la diferenciación por géneros a los que se ha aludido en la fundamentación teórica.

Finalmente, como líneas de actuación en esta materia, abundamos en la necesidad de diseñar e implementar unas adecuadas políticas preventivas de ocio juvenil alternativo (véase Arbex, 2000; Fernández Hermida y Secades, 2002; Instituto de la Juventud, 2002; Martín y Moncada, 2003; Monzán, 2003) e informativas y educadoras (véase Castiella, 2003; Garrudo, 2003; Górriz y Gurendiain, 2003; Megías et al., 1999; Moradillo, 2003;

TABLA 4.- Estimación del tamaño del efecto (diferencias intergénero) en las actitudes ante el alcohol controlando el nivel de edad y el tipo de centro. Análisis de Varianza Multivariado (MANOVA)

ANOVA MULTIVARIADO				g.L	F Pillais	P	
SEXO*NIVEL DE EDAD*CENTRO				268	.31121	.000	
SEXO				268	.18566	.000	
ACTITUD	F	Sig. F	Eta Cuadrado	ACTITUD	F	Sig. F	Eta Cuadrado
ALCO11	.01451	.904	.00005	ALCO22	15.28580	.000	.05396
ALCO12	2.75175	.098	.01016	ALCO23	1.58839	.209	.00589
ALCO13	.92286	.338	.00343	ALCO25	1.59165	.208	.00590
ALCO14	1.97125	.161	.00730	ALCO26	4.76351	.030	.01746
ALCO15	.00139	.970	.00001	ALCO27	.02942	.864	.00011
ALCO16	.30235	.583	.00113	ALCO28	.44369	.506	.00165
ALCO17	.01304	.909	.00005	ALCO29	.21147	.646	.00079
ALCO18	1.00129	.318	.00372	ALCO30	.12722	.722	.00047
ALCO19	2.28323	.132	.00845	ALCO31	14.45135	.000	.05116
ALCO20	2.10761	.148	.00780	ALCO32	.04201	.838	.00016
ALCO21	.03010	.862	.00011	ALCO33	17.91344	.000	.06265
				ALCO34	11.86474	.001	.04239



Muñiz y Yubero, 2001; Pérez, 1999; Portero et al., 2002), así como en la apremiante labor de repensar tanto el discurso institucional sobre el consumo, en los términos planteados por Insúa y Moncada (2001), como la propia educación sobre drogas, tal y como solicita Vega (2003), ya que en el caso de desvincularlo de semejantes medidas a nuestro juicio el fenómeno del consumo juvenil de sustancias psicoactivas pudiera quedar definido por una metarrealidad que desvirtuaría el objeto comprensivo de análisis.

## 5. REFERENCIAS

- Acker, C. (1985). Performance of female alcoholics on neuropsychological testing. *Alcohol*, 20, 379-386.
- Aguinaga, J. (1996). La proyección diferencial del fin de semana entre chicos y chicas. *Revista de Estudios de Juventud*, 37, 35-44.
- Arana, X.; Márquez, I. y Vega, A. (2000). *Drogas: cambios sociales y legales ante el tercer milenio*. Madrid: Dykinson.
- Arbex, C. (2000). *Catálogo de programas de ocio saludable*. Madrid: ADES.
- Avila, J.J. y Pérez Madruga, A. (2003). Disfunción sexual y alcoholismo. *Adicciones*, 15, suplemento 1, 15-16.
- Basabe, N. y Páez, D. (1992). *Los jóvenes y el consumo de alcohol. Representaciones sociales*. Madrid: Fundamentos.
- Beauvoir, S. (1982, or. 1949). *El segundo sexo. Los hechos y los mitos*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Becoña, E. (1994). *Tabaco y salud: guía de prevención y tratamiento del tabaquismo*. Madrid: Pirámide.
- Bellis, M.A. y Hughes, K. (2003). Consumo recreativo de drogas y reducción de daños en la vida nocturna global. *Adicciones*, 15, suplemento 2, 289-309.
- Bobes, J. y Calafat, A. (2000). De la neurobiología a la psicopsicología del uso-abuso del cannabis. *Adicciones*, 12(2), 7-18.
- Bobes, J.; Bascarán, M.T.; González, M.P. y Sáiz, P.A. (2000). Epidemiología del uso/abuso cannabis. *Adicciones*, 12(2), 31-40.
- Botvin, G.J. y Botvin, E.M. (1992). Adolescent Tobacco, Alcohol and Drug Abuse: Prevention Strategies, Empirical Findings, and Assessment Issues. *Developmental and Behavioural Pediatrics*, 13(4), 290-301.
- Bríñez-Horta, J.A. (2001). Diferencias de género en problemas con el alcohol, según el nivel de consumo. *Adicciones*, 13(4), 439-455.
- Calafat, A. (1997). La Representación Social de las Drogas de Diseño en Europa. En *XXIV Jornadas Nacionales Sociodrogalcohol*. Libro de Actas (pp. 39-61). Valencia: Generalitat Valenciana.
- Calafat, A.; Juan, M.; Becoña, E.; Fernández, C.; Gil, E.; Palmer, A.; Sureda, P. y Torres, M.A. (2000). *Salir de marcha y consumo de drogas*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Cánovas, G. (1994). *Adolescentes y alcohol. ¿Cómo son? ¿Qué inquietudes tienen? ¿Por qué razones beben? ¿Qué hay detrás? ¿Cómo prevenir desde el hogar?*. Bilbao: Mensajero.
- Casas, F. (2000). La adolescencia: retos para la investigación y para la sociedad europea de cara al siglo XXI. *Anuario de Psicología*, 31(2), 5-14.
- Casas, J. (1998). *Actitudes, habilidades sociales y autocontrol en la prevención del consumo abusivo de alcohol y tabaco*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Autónoma.
- Castiella, F. (2003). Las drogas, la prevención y los servicios educativos. *Revista Española de Drogodependencias*, 28(1-2), 3-6.





Castillo, G. (1997). *Cautivos en la adolescencia. Los hijos que siguen en el nido. Los hijos que se refugian en el alcohol*. Barcelona: Oikos-Tau.

Castillo, G. (1999). *El adolescente y sus retos. La aventura de hacerse mayor*. Madrid: Pirámide.

Comas, D. (1985). *El uso de drogas en la juventud*. Barcelona: Instituto de la Juventud. Ministerio de Cultura.

Comas, D. (1996). No es oro todo lo que reluce ¿Qué hace la juventud durante el fin de semana?. *Revista de Juventud*, 37, 11.

Cook, M.P.; Lounsbury, J.W. y Fontanell, G.A. (1980). An application on Fishbein and Ajzen's attitude subjective norms model to the study of drug use. *Journal of Social Psychology*, 110, 193-201.

Deaux, K. (1985). Sex and gender. *Annual Review of Psychology*, 36, 49-81.

D.G.P.N.S.D. (2000a). *Encuesta sobre drogas en población escolar, 1998. Informe nº 3 Marzo 2000*. Observatorio Español sobre Drogas. Madrid: DGPNSD. Ministerio del Interior.

D.G.P.N.S.D. (2001). *Memoria 1998-2000*. Madrid: DGPNSD. Ministerio del Interior.

D.G.P.N.S.D. (2002). *Encuesta sobre Drogas a Población Escolar del año 2000. Informe 5*. Observatorio Español de Drogodependencias, Julio 2002.

Echeburúa, E. (1984). Terapias aversivas en el tratamiento del alcoholismo: una revisión. *Drogalcohol*, 10(1), 27-34.

Elzo, J. y Laespada, M.A. (1996). El alcohol y la noche. *Revista de Estudios de Juventud*. INJUVE 37, 45-54.

Elzo, J.; Comas, D.; Laespada, M.T.; Salazar, L. y Vielva, J. (2000). *Las culturas de las drogas en los jóvenes: ritos y fiestas*. Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.

Espada, J.P.; Méndez, F.X. e Hidalgo, M.D. (2000). Consumo de alcohol en escolares: descenso de la edad de inicio y cambios en los patrones de ingesta. *Adicciones*, 12(1), 57-64.

Espada, J.P.; Méndez, X.; Griffin, K. y Botvin, G.J. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del Psicólogo*, 84, 9-17.

Feixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.

Feixa, C. (2001). *Generació @. La joventut al segle XXI*. Barcelona: Observatori Català de la Joventut.

Fernández Hermida, J.R. y Secades, R. (2002). *Guía de referencia para la evaluación de programas de prevención de ocio alternativo*. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos.

Fernández, J.; Alvarez, E.; Secades, R.; Jiménez, J.M.; Cañada, A.; Donate, I.; Fernández, J.R. y Vallejo, G. (2003). Consumo de drogas de síntesis en estudiantes de secundaria del principado de Asturias (España). *Adicciones*, 15(1), 31-37.

Fillmore, K.M. (1984). 'When angels fall': Women's drinking as cultural preoccupation and as reality. En S.C. Wilsnack y J.L. Beckman (Eds.). *Alcohol problems in Women: Antecedents, consequences and intervention*. New York: Guilford.

Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention, and Behaviour: An introduction to theory and research*. Reading, Ma.: Addison-Wesley.

Fisher, H. (2000). *El primer sexo. Las capacidades innatas de las mujeres y cómo están cambiando el mundo*. Madrid: Taurus.

Funes, J. (2000). Drogas y adolescencia. En GRUP IGIA y cols. *Contextos, sujetos y drogas: un manual sobre drogodependencias*. Ed. Pla d'Acció sobre Drogues de Barcelona. Institut Municipal de Salut Pública y FAD. Barcelona.



- Gamella, J.F. y Alvarez Roldán, A.** (1999). *Las rutas del éxtasis. Drogas de síntesis y nuevas culturas juveniles*. Barcelona: Ariel.
- García Calvo, E.** (1997). *El nuevo sexo débil: Los dilemas del varón postmoderno*. Madrid: Temas de Hoy.
- García-Portilla, M.P.; Sáiz, P.; Paredes, B.; Martínez, S. y Bobes, J.** (2003). Personalidad y uso-abuso de éxtasis (MDMA). *Adicciones*, 15, suplemento 2, 199-205.
- García-Señorán, M.M.** (1994). *Educación para la salud: el consumo de drogas en los adolescentes escolarizados de Galicia. Propuesta educativa para su prevención*. Tesis Doctoral. Universidad de Santiago.
- Garrudo, H.** (2003). La cooperación entre la familia, la escuela y las instituciones en un objetivo común: la educación para la salud de niños/as y jóvenes. *Revista Española de Drogodependencias*, 28(1-2), 104-112.
- Glenn, S.W.** (1993). Sex differences in alcohol-induced brain damage. En W.A. Hunt y S.J. Nixon (Eds.). *Alcohol-induced brain damage*. Rockville: NIDA.
- González Audikana, M.** (1995). *Guía para Mediadores Juveniles de Tiempo Libre*. Madrid: F.A.D. Fundación Etorokintza.
- González Calleja, F.; García Señorán, M.M. y González González, G.** (1996). Consumo de drogas en la adolescencia. *Psicothema*, 8(2), 257-267.
- Górriz, T. y Gurendiain, B.** (2003). ¿Es posible implantar programas de prevención en el medio escolar?. *Revista Española de Drogodependencias*, 28(1-2), 113-120.
- Graña, J.L. y Muñoz, M.J.** (2000). Factores psicológicos de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicología Conductual*, 8, 249-269.
- Gual, A.** (Ed.) (2002). *Monografía Alcohol. Adicciones*, 14, suplemento 1.
- Hainard, F. y Verschuur** (Comps.) (2001). *Empoderamiento de las Mujeres en las crisis urbanas. Género, medio ambiente y barrios marginados*. Madrid: IEPALA.
- Hare-Mustin, R.T. y Marecek, J.** (1990). *Making a difference. Psychology and the construction of gender*. New Haven/London: Yale University Press.
- Héritier, F.** (1991).—*Masculino/Femenino. El pensamiento de la diferencia*. Barcelona: Ariel.
- Howard, J.M.; Martin, S.E.; Mail, P.D.; Hilton, M.E. y Taylor, E.D.** (1996). *Women and alcohol: Issues for prevention research*. Bethesda: NIH.
- Instituto de la Juventud** (2002). *Redes para el tiempo libre. Guía metodológica para la puesta en marcha de programas de ocio alternativo de fin de semana*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Insúa, P. y Moncada, S.** (2001). ¿Está cambiando el discurso sobre el uso de drogas en las instituciones?: un programa de formación de formadores. *Revista Española de Drogodependencias*, 26(1), 6-28.
- Kandel et al.** (1978). *Longitudinal research of drug use: empirical findings and methodogreal issue*. New York: John Wiley and Sons.
- Kimmel, M.** (2001). Masculinidades globales: restauración y resistencia. En C. Sánchez-Palencia y J.C. Hidalgo (Eds.) *Masculino plural: construcciones de la masculinidad* (pp. 47-75). Lleida: Ediciones de la Universitat de Lleida.
- Kumpfer, K. y Turner, Ch.** (1991). The Social Ecology Model Adolescent Substance Abuse: Implications of Prevention. *The International Journal of Addictions*, 25(4A), 435-463.
- Laespada, T.** (2000). Tabaco y Alcohol. En J. Elzo (Dir.). *La cultura de las drogas en los jóvenes*.



nes: ritos y fiestas. Bilbao: Universidad de Deusto.

**Laespada, M.T.** (2003). Consumo de drogas entre escolares donostiarras: un estudio longitudinal durante 21 años. *Revista Española de Drogodependencias*, 28(1-2), 24-47.

**Lignell, C. y Davidhizar, R.** (1991). Effect of Drug and Alcohol Education on Attitudes of High School students. *Journal of Alcohol and Drug Education*, 37(1), 31-37.

**Macià, D.** (1986). Cuestionario de Actitudes acerca del alcohol y Cuestionario de Información. *Método Conductual de Prevención de Drogodependencias*. Valencia: Promolibro.

**Macià, D.** (1995). *Método conductual de prevención de la drogodependencia*. Valencia: Promolibro.

**Márquez, I.; Gurrutxaga, F. y Barrios, L.** (1989). *Las drogas en Euskadi. El dominio de la hipocresía*. Bilbao: Txalaparta.

**Martín, E. y Moncada, S.** (2003). Programas de prevención de ocio alternativo. *Adicciones*, 15, suplemento 2, 327-246.

**Martínez, J.M. y Robles, L.** (2001). Variables de protección ante el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Psicothema*, 13, 222-228.

**Martínez Alvarez, J.L.; Fuertes, A.; Ramos, M. y Hernández, A.** (2003). Consumo de drogas en la adolescencia: importancia del afecto y la supervisión parental. *Psicothema*, 15(2), 161-166.

**Martínez-Lorca, M. y Alonso-Sanz, C.** (2003). Búsqueda de sensaciones, autoconcepto, asertividad y consumo de drogas ¿existe relación?. *Adicciones*, 15(2), 145-157

**May, P.M.** (1996). Research issues in the prevention of fetal alcohol syndrome and alcohol-related birth defects. En J.M. Howard, S.E. Martin, P.D. Mail, M.E. Hilton y E.D. Taylor:

*Women and alcohol: Issues for prevention research*. Bethesda: NIH.

**Megías, E.** (Dir.) (2000a). *Los valores de la sociedad española y su relación con las drogas*. Colección Estudios Sociales, 2. Barcelona: Fundación la Caixa.

**Megías, E.** (Dir.) (2000b). *Valores sociales y drogas*. Madrid: FAD.

**Megías, E. y otros** (1999).—*Los docentes españoles ante las drogas*. Madrid: Santillana-FAD.

**Monrás, M.** (2001). Cambios en la edad de inicio del tratamiento de la dependencia alcohólica. ¿Debemos cambiar la oferta asistencial?. *Adicciones*, 13(2), 139-146.

**Montañés, M.** (1992). La droga como concepto social. En F. Alvarez-Uría, F. (Ed.). *Marginación e inserción* (pp. 245-258). Madrid: Endymión.

**Monzán, J.** (2003). El tiempo libre como ámbito de prevención. *Revista Española de Drogodependencias*, 28(1-2), 121-127.

**Moradillo, F.** (2003). Educación sobre drogas en un centro de educación secundaria: una experiencia participativa. *Revista Española de Drogodependencias*, 28(1-2), 24-47.

**Moral, M.V.** (2002). *Jóvenes, sustancias psicoactivas e identidad. Propuesta de prevención e intervención psicosocial y comunitaria*. Universidad de Oviedo: Tesis Doctoral.

**Moral, M.V.** (2004). Jóvenes, violencia y tribalidad urbana como forma emergente de identidad difusa. *Revista Electrónica Iberoamericana de Psicología Social*, 4(2).

**Moral, M.V. y Ovejero, A.** (1998). Calidad del ser joven y cantidad de sustancias psicoactivas. *II Congreso Iberoamericano de Psicología de la Salud*. Madrid.

**Moral, M.V. y Ovejero, A.** (1999). La construcción retardada de la identidad profesional en jóvenes. *Psicothema*, 11(1), 83-96.



Moral, M.V. y Ovejero, A. (2004). *Iuventus digitalis y iuventus ludens* como tipologías psicosociológicas de jóvenes contemporáneos. *Intervención Psicosocial* (en prensa).

Moral, M.V.; Ovejero, A. y Rodríguez, F.J. (2002). La construcción intersubjetiva de las diferencias inter-género en el consumo juvenil de alcohol. II Symposium Nacional «Tratamiento de la Adicción en la Mujer». Madrid.

Moral, M.V.; Sirvent, C. y Rodríguez, F.J. (2004). Patrones de consumo de alcohol y ocio juvenil de fin de semana. *Adicciones*, 16, suplemento 1, 113-114.

Muñiz, B. y Yubero, A. (2001). Campaña de reducción de riesgos: Entérate: drogas: más información, menos riesgos. *proyecto Hombre*, 37, 39-41.

Navarro, J. (2000). *El consumo de alcohol y otras drogas en el ocio femenino*. Madrid: Instituto de la Mujer: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Novacek, J.; Raskin, R. y Hogan, R. (1991). Why Do Adolescent Use Drugs?. Age, Sex, and User Differences. *Journal of Youth and Adolescence*, 20(5), 475-492.

Ovejero, A. (2000). La adicción como búsqueda de identidad: una base teórica psicosocial para una intervención eficaz. *Intervención Psicosocial*, 9(2), 35-48.

Páez, D. y otros (1992). Representaciones Sociales del alcohol. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 2(2-3), 33-54.

Palacios, L. (2001). Género y adicciones. En M.J. Carrasco y A. García-Mina (Eds.). *Género y psicoterapia* (pp. 75-87). Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.

Parra, J. (1994a). *El fin de semana juvenil como fiesta de Dionysos*. Madrid: Misión Joven, nº 207.

Parra, J. (1994b). Los adolescentes y su cultura del alcohol y de la noche. Estudio sociológico

sobre usos y significados del alcohol en los adolescentes de los Colegios de FERE-Madrid. En FERE. *Alcohol y adolescencia. Hacia una educación preventiva*, (pp. 39-66). Madrid: CCS.

Pérez, D. (1999). *Prevención educativa de drogodependencias en el ámbito escolar. Programa para la intervención*. Barcelona: PRAXIS.

Portero y otros (2002). La intervención con adolescentes y jóvenes en la prevención y promoción de la salud. *Revista Española de Salud Pública*, 76: 577, nº 5.

Pons, J. y Berjano, E. (1999). *El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia*. Madrid: PNSD. Drogas.

Rodríguez-Martos, A. (2000). Tendencias en el consumo de alcohol en España y de los problemas relacionados con éste ¿paradoja española?. *Jano*, Vol. LIX, nº 1361.

Rodríguez, E. y Megías, I. (2001). Estructura y funcionalidad de las formas de diversión nocturna: límites y conflictos. *Revista de Estudios de Juventud. La Noche: un conflicto de poder* (54). Madrid: INJUVE y FAD.

Rodríguez, J.; Agulló, E. y Agulló, M.S. (2003). Jóvenes, fin de semana y uso recreativo de drogas: evolución y tendencias del ocio juvenil. *Adicciones*, 15, suplemento 2, 5-33.

Romo, N. (2001). *Mujeres y drogas de diseño. Género y riesgo en la cultura del baile*. San Sebastián: Tercera Prensa.

Rooney, J.F. (1990). Funciones sociales de los bares para la juventud en España. *Adicciones*, 2(3), 209-220.

Sáiz Martínez, P.A.; González García-Portilla, M.P.; Paredes, B.; Delgado, J.M.; López, J.L.; Martínez, S. y Bobes, J. (2001). Consumo de MDMA (éxtasis) en estudiantes de secundaria. *Adicciones*, 13 (2), 159-171.

Salazar, L. (2000). *El adolescente*. México: McGraw-Hill Interamericana.



Sánchez, L. (2002). Consumo de alcohol en la población juvenil. *Adicciones*, 14, suplemento 1, 99-114.

Sánchez-Pardo, J. (2002). Consumo alcohólico en la población española. *Adicciones*, 14(1).

Sánchez-Palencia, C. e Hidalgo, J.C. (Eds.) (2001). *Masculino plural: construcciones de la masculinidad*. Lleida: Ediciones de la Universitat de Lleida.

Secades, R. (2000). Uso y abuso de alcohol en los jóvenes. <http://www.uniovi.es/-Psi/REIPS/v1n0/art16.html>.

Sirvent, C. (1995). *La mujer drogodependiente*. Madrid: Fundación Instituto Spiral e Instituto de la Mujer.

Sirvent, C. (1998a). *La mujer drogodependiente*. Madrid: Fundación Instituto Spiral e Instituto de la Mujer (actualización).

Sirvent, C. (1998b). *Cuerpo e identidad femenina*. Seminario Internacional sobre la Mujer Toxicómana. Santarém (Portugal).

Suelves, J.M. y Sánchez-Turet, M. (2001). Asertividad y uso de sustancias en la adolescencia: Resultados de un estudio transversal. *Anales de Psicología*, 17(1), 15-22.

Tomás, V.M.; Sánchez Hervás, E. y García López, R. (1997). Las actitudes y el mantenimiento de la abstinencia en personas drogodependientes. En J. Escámez (Ed.). *Prevención de la drogadicción* (pp. 149-172). Valencia: Nau Llibres.

Tubert, S. (2001). Sacralización y ocaso de la figura paterna. En C. Sánchez-Palencia y J.C. Hidalgo (Eds.) *Masculino plural: construcciones de la masculinidad* (pp. 183-203). Lleida: Ediciones de la Universitat de Lleida.

Unger, R.K. (1979). Toward a redefinition of sex and gender. *American Psychologist*, 5, 1085-1094.

Unger, R.K. (1997). The three-sides mirror. En R. Fuller, P.N. Walsh y P. McGinley (eds.). *A century of psychology* (pp. 16-35). Londres: Routledge.

Vega, A. (2002). La sombra del botellón es alargada: nuevos retos en una sociedad de consumo. *Revista Española de Drogodependencias*, 27(4), 603-617.

Vega, A. (2003). Repensar la educación sobre las drogas para una nueva prevención. *Revista Española de Drogodependencias*, 28(1-2), 7-23.